

†

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

ESTE BOLETIN ESTÁ DEDICADO Á LA CIRCULACION DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DEL ARZOBISPADO Y DEMAS QUE CONVenga AL INTERÉS DEL CLERO.

COMISARIA DE LOS SANTOS LUGARES DE JERUSALEN EN EL ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Circular.

Nombrado por S. M. la Reina (q. d. g.) Comisario de los Santos Lugares de Jerusalem en este Arzobispado, á escepcion de los pueblos comprendidos en la demarcacion de la Vicaría general de Alcalá de Henares, tengo el honor de ponerlo en conocimiento de los Sres. Curas Párrocos, Rectores y Economos de las Iglesias parroquiales comprendidas en el distrito que se me ha confiado, manifestándoles con este motivo que no puedo menos de contar con su eficaz cooperacion para el mas cabal y exacto desempeño de este importante cargo, que la benignidad de nuestra augusta Soberana me ha confiado.

La recoleccion de las limosnas y mandas pias en testamento y fuera de el, que los fieles ofrecen para la custodia, conservacion y culto del Santo Sepulcro y demas Iglesias y Santuarios establecidos en aquellos sitios y lugares en que el Hombre-Dios, Jesucristo Señor nuestro, obró los principales misterios de nuestra redencion, es mi principal encargo. Los Señores Sacerdotes que están constituidos al frente de sus respectivas parroquias han cooperado en todos tiempos á tan buena obra, que recomendada está en Bulas Pontificias y leyes del Reino. El mismo celo, actividad y eficacia con que han auxiliado á mis antecesores, espero y les ruego interpongan en mi favor, recaudando con su

cuenta y razon cuantas limosnas y mandas pias hagan sus parroquianos al santo fin de la Obra pia de Jerusalem, poniéndose de acuerdo con los Sres. Alcaldes de los respectivos pueblos, é impartiendo su auxilio cuando fuese necesario, que no dudo prestarán para que sean efectivas las limosnas y mandas referidas, garantidas en Reales órdenes vigentes.

Las cantidades que recolecten los propios Párrocos, Rectores y Ecónomos, y las que tal vez obren en su poder, tendrán la bondad de remitírmelas por conducto de los Sres. Vicarios ó Arciprestes, á quienes ruego las reciban, ó del modo que les sea mas fácil y seguro; sin perjuicio de que en su dia depute comisionados que pasen á los pueblos, competentemente autorizados para recolectarlas.

En esta Comisaría hay cantidad de Rosarios de Jerusalem, procedentes de Tierra Santa; y se entregarán á los fieles que contribuyan con sus limosnas á la conservacion de los Santos Lugares. Son muchas las indulgencias concedidas á los que practiquen el ejercicio santo de la oracion por medio de estos Rosarios.

Existen tambien en esta Comisaría algunos ejemplares de la obra titulada *Historia de la Tierra Santa*, que es un tomo grueso en fólío, y contiene mapas y algunos grabados de los principales Santuarios. Esta obra costó por suscripcion 80 rs., y ahora se dá por el ínfimo precio de 50 rs., con el objeto de generalizarla en beneficio de los referidos Santos Lugares.

Para que todo sea notorio se inserta esta circular en el Boletín eclesiástico del Arzobispado. Toledo 2 de Setiembre de 1863.—El Comisario, Dr. D. Leon Aguilar.

—o—o—o—o—o—

SECRETARIA DEL SEMINARIO CONCILIAR CENTRAL DE SAN ILDEFONSO
DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO.

En cumplimiento de lo que S. Emcia. Rma. el Cardenal Arzobispo mi Señor tiene mandado y de orden de S. Emcia. lo hizo saber el Sr. Rector de este Seminario Conciliar, por medio de edicto fecha 22 de Mayo último, desde el dia de hoy se halla abierta en esta Secretaría de mi cargo la matrícula para los alumnos que hubieren de cursar el próximo académico de 1863 á 1864 en este Establecimiento Conciliar, y terminará el plazo para cuantos soliciten ser matriculados el 21 del presente mes,

en cuyo día por la tarde darán principio los ejercicios espirituales que deberán practicar todos los alumnos tanto internos como externos de este Seminario, con el santo fin de prepararse cada uno á las tareas del curso inmediato, cuya apertura solemne tendrá lugar el día 1.º del próximo Octubre, conforme previene el plan vigente de estudios eclesiásticos. Toledo 1.º de Setiembre de 1865.—Francisco de Asís Ramirez, Secretario.

EL TERREMOTO DE MANILA.

IV.

UN GEMIDO CONTEMPLANDO SUS RUINAS.

A ti, en otro tiempo ciudad feliz y dichosa, eminentemente privilegiada del cielo, piedra preciosa de la corona de Castilla, rico florón del régio manto de Felipe II, timbre esclarecido del escudo de Magallanes, ínclita, memorable Manila, á tí me dirijo en este día.

No voy á recordar tus grandezas y tus glorias. Intento principalmente deplorar tus calamidades y desgracias. Mi corazón exhala lamentos, suspiros y ayes como el hijo de Buzi cuando vaticinaba á las márgenes del río Chobar, á los treinta años del reinado instituido por Nabopolasar. Mi lengua articula los tristes acentos del Profeta del dolor. Baruch no se vió mas angustiado cuando anunciaba sus infortunios á Jerusalen; ni el hijo de Amós al contemplar sus patéticas visiones.

En hora buena estés situada bajo la zona tórrida, mas allá del Ganges; que domines el archipiélago asiático; que te rindan vasallaje Luzon, Mindanao, Palavan, Mindor, Panay, Zebú, Leyte, Samar, Masbate, Bohol y la Isla de los Negros. Sea cierto que el grande Océano equinocial, el mar de Célebes, el de Mindoro y el de la China bañen las dilatadas costas de tus fértiles y pintorescas islas. No haya duda que has sido enriquecida con el comercio que has sostenido con Japon, China, Cochinchina, Siam y las Molucas. Sus bajeles han llevado á tu recinto las perlas de Siria, el trigo de Egipto, el jugoso vino de Damasco, los aromas de la Arabia y el gálibano de los Persas.

¿Y qué significa todo esto? ¿Cuánto tiempo ha durado tu brillo, tu magnificencia, tu esplendor?... ¡Ah! Todo se ha desvanecido con la presteza de impetuoso torrente, que desde alta

cumbre se despeña en lo profundo del valle. Despareció todo con tanta velocidad como se esconden de la vista las figuras de una tela pintada cuando la arrolla apresuradamente diestra y ligera mano. (*Apoc. 6. v. 14.*) Era todo á la manera de precioso tabernáculo que se levanta para lucir un solo dia, ó como el sueño alegre de la vision nocturna. Tal era la suerte reservada á tus intereses materiales. ¿Qué diré de los morales?

Acostumbrada á trasplantar del frondoso jardín español dignos arbustos y pimpollos á esa preciosa heredad del gran Padre de familias, has tenido gracia divina para elevar á la alteza de perfectos á los que habias recibido visoños, y á la suma, á la purpurada laureola del martirio, á los que antes abrazaste en tu seno cubiertos del saco y silicio de penitentes y de humildes confesores. Hé aquí, feliz Macabea, mucho mas fecunda que la antigua, lo propio y singular de tu incomparable mérito en el orden espiritual.

España te ha dado hijos: tú la retornaste héroes. España te envió religiosos jóvenes: tú la has vuelto mártires. España te ha regalado blancas azucenas de pureza y lirios violados de penitencia: tú la has correspondido con inmarcesibles coronas de palmas y laureles, esmaltados de ricos brillantes y rubíes, que forman un digno premio á las virtudes y triunfos de tus hijos.

Asi es: ¡ó tierra clásica de Operarios evangélicos y Santos! ¡Ó hija predilecta de la comun madre España! ¡Ó ameno paraíso de las Iglesias de Asia! ¡Ó robustísimo y muy fructífero árbol, regado con sangre de mártires y con lágrimas de confesores de Cristo! Esa tu grande perfeccion continuada cerca de tres siglos me embelesa. Ese tu prodigioso número de héroes me enamora y encanta.

Fundada sobre la firme roca como la casa del varon sábio has visto estrellarse en tu inmoble constancia los recios huracanes de la tempestad filosófica: has conservado viva la fé de Pedro: has sido fiel y obediente á la Santa Iglesia de Roma, centro de la unidad, madre y maestra de todas las Iglesias: has defendido denodadamente la propia é inviolable soberanía de nuestros Católicos Mónarcas: has burlado los insensatos designios y perversas maquinaciones ora de indígenas, ora de forasteros, que á favor de inícuos planes quisieron contaminar con su inmundia planta tu hermoso suelo: has rechazado con indignacion santa á los que pretendian alucinarte con las voces ha-

lagüeñas de independencía y libertad, permaneciendo siempre adherida á la España que te dió el ser. En esto estribaba tu dicha y bienestar: tu prosperidad y opulencia.

Tal te contemplaba yo inundadò de gozo, pocos días ha, celebrando tu magnificencia y esplendor. Empero el día de hoy... ¡oh! Si no se ha disipado todo como la pelusa que esparce el torbellino, como la espuma que deshace la tempestad, como el humo que pierde el viento... ¿qué es de tu antigua grandeza y envidiable magestad? ¿No tienes que deplorar la pérdida de muchos de tus hijos, como la infortunada Raquel la de Efrain y Benjamin, y la desgraciada Resfa la de Mahalon y Chelion? ¿No te encuentras pobre, cuasi aherrojada, envuelta en el saco y el silicio, soportando el duro y pesado yugo de la tribulación y el dolor?

¿Cuál puede ser la causa de tanta calamidad y de desgracia tanta? ¿No eres tú la ciudad de perfecto decoro y hermosura, cuyo esplendor era la admiración de las naciones? ¿No te apellidaban, como á la embelesante Salem, señora de las gentes, reina del Archipiélago filipino, y el Señor te amaba como á los tabernáculos de Jacob? Pues ¿qué se han hecho tus baluartes y tus muros, que competían con los de Memphis y Corinto? ¿Dónde están aquellas puertas tan sublimes como las de Ebaetanis, y reforzadas á semejanza de las de Babilonia? ¿Qué fin han tenido tantos, tan magníficos y suntuosos edificios, fabricados con abetos de Sanir; con cedros tan incorruptibles como los del Líbano, con encinas tan robustas como las de Basan, con ébano tan finísimo como el de los Rodios? ¿Qué es de tu comercio tan decantado como el de Tiro y Sidon?

¡Ay de tí, pobrecilla! Te contemplo sola y tan desamparada como el sombrero en la viña, como la chozuela en el Cohombral y como la ciudad que arrasada por el enemigo solo ofrece lástimas y ruinas. Con dolor, turbación y espanto gimen tus habitantes como los Babilonios al abandonar su desolada ciudad: lloran con aflicción profunda, á imitación de los Damascenos al despedirse de los escombros de Damasco: caminan despavoridos, como los hijos de Troya por medio de las ruinas de su amada patria; y mas consternados que los habitantes de Dibon cuando lamentaban sobre Nabo y Medala la pérdida de Moab, gimen con perennal tristura y esclaman con el hijo de Helcias: palpítamos confusos, presa somos de la destrucción; nuestras

heredades yacen abandonadas; monton de piedras; tropel de cenizas son nuestros tabernáculos.

En situacion tan deplorable me figuro que escuchó tus lamentos, parecidos á los de aquel Benjamita, oriundo de Anathot, que escribió sobre Jerusalem amargas lamentaciones, lúgubres endechas, tristísimos ayes. «Las aguas de la tribulacion, te oigo decir, subieron sobre mi cabeza. No apartes, Señor, tu oido de mis sollozos y clamores. De lo íntimo de mi corazon invoque, Dios mio, tu santo y divino nombre. Vos me habeis puesto por blanco de vuestro furor. En mis entrañas habeis clavado las saetas de vuestra destructora aljaba. Habeisme inundado de amargura, embriagado con ajenjos, y... las cenizas son mi alimento. Lejos de mí la paz, mi alma carece del reposo y prosperidad que antes disfrutaba. Ved, Señor, mi pobreza, mi aflicción y mi trabajo.»

Convenía asi: no podía ser otra tu infeliz suerte. Los pecados de tus hijos, y mas que éstos los del incircunciso é inmundo, á quienes has admitido en tu recinto y hecho partícipes de tus riquezas, pusieron la hoz cortante y segadora en las manos de Dios. El Señor con mano airada ha concurrido á tu ruina y destruccion no de otra suerte que el enojado jardinero pisa las yerbas, destroza las plantas, arranca las flores, destruye los frutos, obra y produccion de su labor y de su fatiga.

Escucha, escucha, lo que te dice el Señor en los libros santos: «Tú, como en otro tiempo el pueblo predilecto, engrosada y satisfecha con tantos bienes, abandonaste á tu Hacedor, y te separaste del Dios tu Salvador; tus hijos provocaron sus justas iras con sus abominaciones y delitos, ofreciendo sacrificios á los ídolos de sus pasiones, y no á su Criador y verdadero Dios: viólos el Señor y dijo entonces en el esceso de su indignacion: yo les ocultaré para siempre mi rostro, y consideraré su desgraciado fin como víctima de mi justicia provocada por una generacion perversa, y por unos hijos tan infieles y desconocidos.» (*Deuteronom. 32.*)

Hé aquí que el invencible leon de Judá, armado con el peto de su justicia, cubierto con el yelmo de su terrible juicio, y embrazando el escudo inespugnable de su equidad (*Sap. c. 5. v. 19. 20.*) se levanta de su escelso trono, y semejante á un guerrero valiente, dice el Profeta (*Ps. 77. v. 65.*), despues de haber bebido y confortádose con el vino, alza su justiciera mano para descargar sobre tí el espantoso azote de sus iras.

Los ejes de la tierra temblaron y se conmovieron á su presencia : se estremecieron y turbaron los fundamentos de los montes á vista de su indignacion : el fuego y el humo sali6 ardiendo de su rostro , y su furor encendi6 carbones y vivas llamas para abrasar á los pecadores : inclin6 los cielos y descendió sobre una densa oscuridad para visitar sus pecados : tronó el Señor desde el Empíreo , se oyó la espantosa voz del Altísimo sobre los rebeldes , y dejó caer sus flechas y ardientes rayos para desbaratarlos. (*Ps.* 17.)

Entonces se cumplió en tí la terrible amenaza que hizo Dios á la comerciante Tiro por medio de Ezequiel (*cap.* 26.) «Yo vengo sobre tí en todo mi furor : yo vengo á destruirte. Disiparé tu comercio y riquezas : arruinaré tus murallas , tus casas , y tus suntuosos edificios los pondré en medio de las aguas : no se oirán tus cantos y tus músicas : quedarás reducida á un monton de peñascos que solo sirvan para secar las redes los pescadores de tus playas : tu ruina servirá de escarmiento y admiracion á otras islas , cuando al pasar sus navegantes por donde estabas situada digan llenos de susto y pavor : ¿cómo fuiste destruida tú , que dominabas sobre el mar?...» Tal ha sido tu infortunio , tu infelicidad y tu desgracia.

¿Y ha de ser eterno el llanto de Manila , como lo fué el de la hija de Sion ? ¿Será perpétuamente infelice , como la desventurada Salem ? La tristeza y soledad de sus caminos , porque no hay quien venga á sus solemnidades ¿no han de tener término ? Siempre destrozadas todas sus puertas , sus Sacerdotes siempre llorosos , macilentas sus vírgenes , y ella siempre inundada de amargura ? (*Jer.* c. 1.) En fin , ¿romperá el arado sus anchurosas plazas ? (*id.* 26. v. 28.) Dios no se compadecerá de ella , la abandonará , la olvidará eternamente ? (*Is.* 49. v. 14.) No , mil veces no. Se sepultará la noche triste en sus mismas sombras , y amanecerá entre brillantes resplandores el dia de júbilo y de complacencia ; y si en el lugar alto , si en Belem y Ramá se oyeron tristes clamores , ya debe cesar el dolor , la afliccion y la tristeza.

Yo , dice el Señor , el mismo , que hablaba por los Profetas , veme aquí pronto á socorrerte. Me he compadecido de tí con eterna misericordia . ¿Te desamparé por un instante ? Yo te recogeré con grandes piedades. He jurado no volver á enojarme contra tí. Jamás se apartará de tu recinto mi clemencia , aunque

los montes se conmuevan, y se estremezcan los collados. Yo, que indignado hago temblar la tierra, haré ahora tus baluartes de jaspe, tus puertas estrelladas, y tus recintos de piedras preciosas. Yo, el mismo que hago inclinar los cielos y descender las nubes, que estribando sobre los querubines vuelo en alas de los vientos; sacudiré el polvo que te afea, alzaré tus edificios, te restituiré el brillo y esplendor, tus hijos comerán, beberán, se alegrarán, cantarán eternas alabanzas en loor de Adonai, Señor fuerte y poderoso. Sus piedades jamás faltarán, porque suave es el Señor, para siempre su misericordia, y su verdad de generacion en generacion sobre todos los que le temen.

CULTOS RELIGIOSOS.

Mañana se solemnizarán cultos solemnes á nuestro Señor Jesucristo con la advocacion de *La Columna*, por las respectivas Hermandades de este título fundadas en las Iglesias parroquiales de Santo Tomás Apóstol y San Miguel Arcángel, predicando en la 1.^a el Dr. D. José Constantino Bañon, Teniente de San Cipriano, y en la 2.^a el Sr. Cura Párroco de San Justo.

Por la tarde en San Juan Bautista se harán ejercicios devotos en obsequio al Sacratísimo Corazon de Jesus, predicando en ellos el Dr. D. Cesáreo Humarán, Beneficiado de la Santa Iglesia Primada.

El martes, día 8, fiesta de la Natividad gloriosa de nuestra Señora predicará en la Santa Iglesia Catedral el Sr. Capellan Mayor de Muzárabes, Dignidad de la misma.

En este mismo día habrá funciones religiosas solemnes en obsequio á la Santísima Virgen en la Parroquia de San Roman con el título de la Salud, en la del Salvador con la advocacion de la Contemplacion, en la de San Andres con el nombre de la Alegría, en la de Santo Tomás Apóstol con el de la Natividad, en la de Santiago con el de la Leche. Serán los oradores en la 1.^a D. Marcelo Lastra, Beneficiado Muzárabe, en la 2.^a D. Romualdo Zamorano, en la 3.^a D. Juan Díaz, en la 4.^a el espresado Sr. Humarán, en la 5.^a el Sr. Canónigo Penitenciario de la S. I. C.

La Comunidad de Religiosas Dominicas de Madre de Dios hace fiesta solemne á la augusta titular de su Iglesia y Convento á las nueve y media de la mañana el dia de la Natividad de la Santísima Virgen, con Misa, Manifiesto y Sermon, que predicará el Capellan del Hospital del Rey Don Luis Tomás Gomez. Por la tarde se hará la reserva á las cinco. Hay concedido jubileo plentísimo á los que bien preparados y dispuestos visiten dicha Iglesia en este dia.

En el Convento de Santa Isabel de los Reyes habrá tambien funcion á la Santísima Virgen á las nueve de este dia y será el orador el Sr. Canónigo Penitenciario.

EDITOR, JOSÉ DE CEA.